



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II



Número 49

Cádiz 10 de Noviembre de 1910

# REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

# TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . . . 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



## ARTISTAS DE VARIETÉS



Del Royal Cine Escudero.



## Lo que debiera ser el music-hall

Casi se puede decir que en España no existe el music-hall. Las palabras music-hall y café concierto, son aquí sinónimas de desvergüenza é insulsez. Verdad es que salvo contadas excepciones, los empresarios esfuerzan en dar la razón al vulgo. Para nosotros mismos, adoradores fervientes de este arte, es un inmenso sacrificio asistir á una función completa de variedades.

Entrar en las salas, da asco; excepto el foyer, que algunas veces está adornado y puesto con relativo gusto, lo demás es horrible. Desde el decorado, anti estético, ridículo, pobre, hasta las sillas; todo contribuye á impresionar desfavorablemente al espectador.

¡Tantos artistas como hay en España, capaces de decorar dignamente, apropiadamente, esta clase de establecimientos!...

Luego vienen los números contratados y aún es peor la impresión. Casi ninguna sabe vestir; contadas son las que saben andar en escena y que sepan cantar ó decir, no hay ninguna.

¿Las causas? ¡Oh las causas! Consiste á nuestro modo de ver la primera en que dado el relajamiento en que hoy está esta clase de espectáculos, se reclutan sus intérpretes entre lo más bajo de la sociedad (y conste que no pretendemos ofender á nadie.) Yo he visto, cómo en un día, una camarera de una cervecería cualquiera, aprendía un «cuplé», y debutaba á la buena de Dios, sin más ni más, sin estudios, sin ensayos sin nada, ¿qué puede exigírsele?

Pero no es esta la única causa.. Otra y no menor, es la dejadez de autores y empresarios. Aunque alguna de ellas reuna condiciones para el mal llamado género ínfimo, de nada ha de servirle. Hay un *parti-pris* de regularizarlo todo; conforme á un patrón tan ridículo como anticuado, á todas se le enseña los mismos «cuplés» (unos «cuplés», viejos, insulsos, malos,) y se le recomiendan las mismas entonaciones, los mismos gestos para cantarlos. Los que vuelvan á un music-hall español, pasados cinco años, nada encuentran cambiado, y si el espectáculo no diera ocasión para observar que sus fuerzas han disminuído, creerían que todo ha sido un sueño. La parte mayor de culpa corresponde á los empresarios, pues los autores, tienen una excusa.—¡No se les paga! y los autores, (aunque parezca extraño), necesitan para vivir *exactamente como los otros hombres*.

Los pequeños derechos, con dificultad se cobran, (á pesar de lo reducidos) en la Península, y si alguna vez se cobran, jamás van á parar á las manos de los autores que se los han merecido. El maestro director del café concert, hace pasar por suyas la mayoría de obras ejecutadas, sin que valgan protestas de los verdaderos autores, ni leyes, ni nada. Se da el caso, de que un buen señor, incapaz de armonizar dos compases, es padre de una infinidad de melodías de los géneros más opuestos (sobre esto preparamos una serie de revelaciones divertidas é interesantes), y co-

bra como si tal cosa. ¡Como pedir después á los autores que se rompan la cabeza componiendo obras nuevas! Los que en esa cuestión representan el papel menos lucido son los empresarios, que consienten tamañas estafas (tal como suena) para perjudicarse, en último término, á ellos mismos!

Otro descuido sensible, de los directores de escena, es el olvido en que tienen al delicioso monólogo musical, que pondría su alegoría picaresca en el espectáculo. Aquí, bailar y cantar mal, es lo único que saben. Para ellos no existe ni el monólogo, ni las escenas á *deux*, ni las revistas, ni los «ballets», ni nada de lo que varía el programa del café-concert. ¡Y aún tienen el atrevimiento de anunciar sus *troupes* como *troupes* de variedades!... ¡Si la variedad es esto!

En fin, nosotros que como hemos dicho, somos fervientes adoradores de lo que debiera ser el arte de la travesura y del «sprit», estamos dispuestos á batallar para sanear la atmósfera. Si alguien sabe algo más, que lo diga, á ver si entre todos logramos que el music-hall sea lo que debe ser: lo que es el *bibelot* respecto á la escultura!

Twjst.

## ¡ LLORA...!!

Si es el llanto, consuelo de los buenos  
y tu alma limpia de vileza está,  
no lamente que tus ojos llenos  
de copiosas lágrimas,  
se vean sin cesar.

Pon tu espíritu fijado en el Creador;  
acata sus designios, resignada;  
y pensando en tus tristezas y dolor...  
¡llora! que esas lágrimas evaporadas  
¡tus pobres cuitas llevarán á Dios!

S.

## INTIMIDADES

VII

LA IMPOSIBLE.

¡Maldita corrida!

Momentos antes, hice mi entrada en la plaza rebotante de vida, con la alegría retratada en mis facciones y un deseo irresistible de gozar, de ser admirada... Más todo este legítimo anhelo de un corazón de veinte años, como por arte maléfico, se derrumbó al menor soplo.

¡Sólo bastó la mirada de un hombre!

¿Cuántos días permanecí en el lecho presa de una fiebre intensísima?

¡No puedo precisarlo! Fueron muchos; tantos que, en su intervalo, mi pobre padre pasó á mejor vida, sin tener el triste consuelo de besarme en sus últimos momentos.

¡Maldita corrida!

\*  
\* \*



Al primer destello de lucidez de mi inteligencia y al abrir mis ojos dándome cuenta de lo que me rodeaba, creí aún estar bajo el influjo de la fiebre: la misma mirada que sumió mi espíritu en las tinieblas, se fijó ansiosa en mi semblante, y si antes me causó un daño casi mortal, en aquel momento contribuyó á devolverme rápidamente la salud.

¿De qué medios se valió aquel hombre para introducirse en mi casa?

Según mis averiguaciones, concluida la corrida, el diestro que con su brindis originó el incidente, se permitió la libertad de interesarse por mi estado, para lo cual mandaba todos los días á mi casa un mozo, que cortésmente hacía la pregunta.

Uno de éstos le comunicó que mi enfermedad se había agravado, y á los pocos momentos se presentó en persona, demandando indulgencia por su atrevimiento y solicitando permiso para saludar á mi padre, gracia que le fué concedida.

Hombre bien educado y poseyendo el don especial de la atracción, bien pronto se conquistó el aprecio de mi buen padre, que no titubeó en concederle su amistad.

En el transcurso de mi dolencia, ocurrió el fallecimiento del autor de mis días, desgracia que se atribuyó á su avanzada edad, aunque tengo el remordimiento de que la impresión recibida por mi repentina enfermedad, precipitó su muerte.

En tan críticos momentos, el diestro puso á disposición de mi atribulada madre sus servicios, que prestados con suma delicadeza, la obligaba á aceptarlos sin protesta.

Así es que cuando pude fijar mi entendimiento y encontré á aquel intruso atendido y considerado en mi casa, mi corazón se inundó de gozo y germinó en mi pecho una pasión por mucho tiempo comprimida.

Todos los días y durante mi convalecencia, que fué relativamente larga, me acompañaba algunas horas, cautivando mi ánimo con su amena charla y sus frases ingeniosas.

Uno de estos días en que mi buena madre, confiada en la honradez de aquel hombre, nos dejó solos por breves momentos, me cogió una mano y oprimiéndola con fuerza me dijo:

—El cielo, con ser muy hermoso, no tiene la belleza de esa cara tan divina, y desde que tuve la inmensa dicha de contemplarla, mis pensamientos todos no tienen más que un objetivo... ¡escuchar una palabra cariñosa de esos labios...! ¿Lo conseguiré alguna vez?

No supe qué contestar, pues la emoción embargó todas mi facultades; aquellas palabras, aún esperándolas, causaron tal trastorno en mi ánimo, que no pudiendo mis labios articular ni una palabra, dirigí una mirada suplicante, demandando compasión.

Él, tomando mi silencio por aquiescencia, murmuró en mi oído:

—¡Este cariño que me inspiraste, será posible que tú no lo sientas todavía, y después de todo, casi me

alegraría, porque así te ahorrarás sufrir... ¡Nunca podrás comprender el fuego que devora mis venas cuando respiro el perfume de tus cabellos... cuando aspiro ansioso el hálito embriagador de ese cuerpo que es un tesoro...!

Estas frases las dijo con vehemencia inusitada, al mismo tiempo que sus ojos, aquellos ojos que me sugestionaban, despedían llamaradas enloquecedoras, inspirándome un miedo horrible, que me obligó á proferir:

—¡Por Dios... no me mires así!

—¿Por qué, mi alma?

—¡Porque me das miedo... parece que tus ojos que man...!

—¡No, inocente; no quemar!.. ¡Es el cariño que por tí siento, que rebosando en el interior de mi pecho, alumbra mis pupilas..!

Y cogiendo mis dos manos, me atraía hacia sí irresistiblemente, pretendiendo imprimir sus labios en los míos.

Me resistí tenazmente, y cuando la pasión íbase apoderando de mis sentidos, debilitando mis energías, mi madre apareció en el umbral de la habitación, abarcando con mirada severa aquel cuadro tan indigno.

El culpable, abochornado por su proceder, quedó unos segundos como petrificado, y levantándose, por último, con precipitación, dijo á la ofendida madre:

—¡Señora... perdón!

Mi madre levantó su mano y señalando la puerta de la habitación con gesto imperativo, replicó:

—¡Salga V. de esta casa... que es demasiado honrada para un hombre como V...!

Salió, para no volver más; pero se llevó mi alma, y detrás de ésta, irremisiblemente, más tarde ó más temprano, iría el cuerpo.

¡Lo que está escrito en el libro de nuestro destino, no hay fuerza humana que lo borre!

José Recio Díaz.

(Continuará).

## MI OPINION

*El Flamenco* se encuentra desairado, porque ya su opinión no ha sido oída, (que la tiene formada y concebida), y hubiera muchas dudas aclarado si se le hubiese oído y escuchado, en la cuestión tan larga y discutida del Centenario. Asunto tan pesado y que tanto ha enconado las pasiones, hay que acabarlo ya, por bien de todos, dejándose de juntas y cuestiones.

Es mi opinión y con razón la fundo: «Para aclarar y terminar las cuentas celebrar no el primero y sí el segundo».

EL FLAMENCO.



## DRAMA Y TRAGEDIA

(CUENTO VIVO)

Leonardo de Estéban, nombre del autor del drama titulado *La deshonra*, que debía estrenarse aquella noche en el Teatro San Fernando, corría de boca en boca por todo Sevilla.

Los que habían presenciado los ensayos de la obra, aseguraban á su autor un triunfo como jamás lo había obtenido ningún dramaturgo.

Los periódicos todos, se preparaban á copiar las escenas más salientes del drama y á trazar la biografía del autor.

Todas las localidades habían sido arrebatadas de manos de los expendedores.

En todos los círculos se preparaban coronas para arrojarlas á los pies del inspirado vate, cuya fortuna envidiaban.

La gloria se cernía sobre aquel hijo predilecto de las musas, que en una noche iba á conquistar un nombre envidiable.

Ante aquel acontecimiento, del que quedaría memoria imperecedora en los fastos de la historia dramática, la política había enmudecido y nadie se ocupaba en Sevilla de otra cosa.

La atención general estaba absorbida por aquella obra, que según opinión de los hombres más reputados en las letras, iba á alcanzar un éxito maravilloso.

Llegó la hora en que debía levantarse el telón.

El teatro apareció brillantemente iluminado.

El numeroso público estaba compuesto en su mayoría de personas pertenecientes á la aristocracia, á la política y la banca; en una palabra, á lo más selecto de la sociedad sevillana.

En todos los semblantes se retrataba el deseo de ver aparecer los primeros personajes del drama.

La hora prefijada para dar comienzo á la representación había sonado ya.

El silencio selló todos los labios y cada cual se acomodaba en su sitio, con el oído alerta y fija la mirada, para no perder una palabra ni dejar de observar los más pequeños detalles de los movimientos de los actores que debían tomar parte en el desempeño de tan inspirada composición.

Pero transcurrió el tiempo necesario para que se alzara el telón y este no se alzaba.

¿Qué ocurría?

¿Es que algún incidente, de los que con frecuencia ocurren entre bastidores, venía á hacer más sensible la ansiedad del público?

Nadie se explicaba esta tardanza, dada la formalidad de la empresa, que tenía dadas pruebas á los concurrentes al clásico coliseo, de su puntualidad. Un poco más tarde, cuando este público empezaba á dar muestras de impaciencia y menudeaban los comentarios, se levantó el telón y apareció en el próscenio el empresario, con gran sorpresa de los concurrentes.

¿Qué irá á decir?—se preguntaban algunos.

¿Comienza así la obra?—decían otros.

¡Ese es el empresario!—decían los más.

Ninguno acertaba con la causa que motivara la aparición, espontánea al aparecer, del empresario en la escena, cuando este, dirigiéndose al público con voz que denotaba hondo pesar, dijo:

—«El estreno del drama anunciado para esta noche, no puede tener lugar hoy, porque una causa, tan justa como imprevista, ha venido á impedirlo: acaba de morir el autor.»

Estas palabras fueron acojidas con un murmullo de disgusto que se produjo en toda la sala.

Todo el mundo quedó sorprendido por lo raro del caso.

Una hora después, estaba el teatro vacío, yéndose cada cual á sus respectivos domicilios, muchos comentando el hecho á su manera y lamentándose de aquel que momentos antes era el objeto de su envidia.

Algunos, que sospechaban que aquella muerte tan repentina sería resultado de algún drama de familia, corrieron á casa del desgraciado autor de *La deshonra*, y averiguaron la noticia, que al día siguiente se leía en todos los periódicos poco más ó menos en esta forma:

«Terrible coincidencia.—El autor del drama que iba á estrenarse anoche en el Teatro San Fernando y cuya muerte anunció el empresario desde las candilejas antes de comenzar la representación, estaba casado con mujer hermosa y de singulares atractivos á quien adoraba con toda la fuerza de su corazón.»

«Momentos antes de disponerse aquel para ir á presenciar el estreno de su obra, sorprendió á su esposa leyendo una carta que le deshonraba, y su indignación no tuvo límites, al tener conocimiento de la miserable conducta de su mujer.»

«Y él, que había escrito un drama inspirado en los sentimientos del honor, que le hubiera dado fama universal, no tuvo valor para sufrir el golpe de *la deshonra*, que le arrebató sus más queridas ilusiones: el amor á su esposa y á su drama.»

«Y para no sobrevivir á aquella afrenta, pensó en el suicidio, que realizó un poco después, disparándose un tiro en la sien derecha.»

Así se expresaban los periódicos.

Aquella tarde se verificó su entierro, y el ataúd se veía engalado con multitud de artísticas coronas con grandes lazos negros.

¡Eran las coronas que debían servir la noche anterior, para elevarle al pináculo de la gloria!

J. J. VIDAL.

### ¡Qué cosas se ven!

Me dicen que hubo una artista en el *Cine* de Escudero, que... no sé cómo decirles lo que hacía. Me refiero



no á su trabajo; el trabajo de una artista, es lo de menos en la actualidad; al público se le importa tres pimientos que, si es tiple, desafine, y, si toca un instrumento no lo sepa manejar, y, si toca el otro género de las piruetas, los saltos ó ejercicios de trapecio, su inexperiencia la exponga á hacerse polvo los *sesos*: lo que al público le gusta es que se traiga buen cuerpo, mucho... ¿estamos?, muchas... ¿eh? ¡Eso es lo que importa, eso!

Bueno, pues la artista esta, me dicen los que la vieron que al saludar, se inclinaba, y que se arrimaba al pecho las manos, y haciendo así... haciendo así... ¡yo no puedo hacer lo que hacía ella, y cuando imitarla intento, se me sale la corbata por el borde del chaleco!

M. DEL RÍO Y GARCÍA.

## SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

### Real Academia Filarmónica de Sta. Cecilia

De verdadera solemnidad artística puede calificarse el concierto celebrado anoche en los salones de este importantísimo centro docente musical.

Una vez más púsose de manifiesto el desarrollo que el culto al divino arte ha alcanzado en nuestra capital, así como la pericia excepcional del notable profesor P. Gálvez, y de los elementos que constituyen el conjunto organizado bajo la dirección de su hábil batuta.

En la deliciosa velada que nos ocupa, dedicóse lugar preferente á la colosal inspiración del gran Beethoven, interpretándose su incomparable novena sinfonía, desconocida por la mayoría de la numerosísima concurrencia, no obstante formar parte de ella la casi totalidad de los buenos aficionados gaditanos, y cuya hermosa página musical fué ejecutada de forma tan delicada y tan á conciencia que fué objeto á su terminación de una ovación estruendosa y merecida.

De igual manera fueron ejecutados los demás números que constituían el selecto programa anunciado, en el que no faltaron originales del inmortal autor de *Tanhausser*, como el interesante pasaje *Las*

*Floristas*, del *Parsifal*, número que hubo de ser bisado, defiriendo á los atronadores é insistentes aplausos del distinguido auditorio.

A la terminación de esta parte, alguien hubo de iniciar la idea de abrir una suscripción para con su producto obsequiar con una batuta al incansable Director de la Academia y laureado compositor Padre Gálvez, idea que desde luego obtuvo el entusiasta resultado que era de esperar, cubriéndose de firmas en pocos momentos las oportunas listas.

Nuestra más cordial enhorabuena al repetido Padre Gálvez, enhorabuena que hacemos extensiva á los profesores citados, ya que gracias á unos y otros nuestra querida Cádiz, por lo que al arte musical se refiere, puede figurar á la cabeza de las capitales más cultas.

## Gran Teatro

Hé aquí la lista de la Compañía Juvenil de la Citta di Roma que debuta en este coliseo el día 10 del actual.

### ELENCO ARTISTICO

Direttore artistico, Arnaldo Billaud.

Maestri Concertatori e Direttori d'Orchestra, Enrico Giusti, Ezio Virgili.

Soprani: Dora Theor, Lucia Castaldi, Ramona Pérez, Lea Warny, Elvira Notti.

Mezzi sop.: Maria Ceccarelli, Rita Gambini, Italia Baulo.

Tenori: Vittorio Gamba, Oreste Camara, Riccardo Pratera.

Baritoni: Luigi Panatta, Guido Cursi.

Basai; Gennaro Campione, Iialo Duffrise.

Buffo: Giulio Brunacci.

Caratterista: Anna Cocchi.

Generiche e Generici, primari e comprimari: Maria Donati, Adelaide de Luca, Amelia Baulo, Gay Clementina, Aldo Donati, Giulio Gamba, Giulio Manzoni.

36 Coristi d'ambo i sessi 36.

Direttore Amministrativo, Guido Billaud.

Secretario Amministratore, Mimmo Guerra.

Primo Macchinista, Vittorio Rosi.

Elettricista, Gino Torazz.

Due Macchinista. Un atrezzisfta, Tre sarti, Un parucchiere.

### REPERTORIO.

OPERE: Lucia di Lammermoor.—Cavalleria Rusticana.—Barbiere di Siviglia.—Fra Diavolo.—Sonambula—Traviata.—Pipele.—La Tosca.

OPERETTE: Vedova Allegra.—Primavera Scapigliata.—El duo de la Africana.—The Geisha.—La Gran Vía.—Maxisce.

Abono por ocho funciones:

Tornavoz platea sin entrada, por abono, 22 pesetas; á diario, 27'50.—Id. principales sin id. 22 y 27'50.—Id. segundos sin idem, 16'50 y 19'25.—Palcos plateas sin id., 16'50 y 20.—Id. principales sin id.,



16'50 y 20.—Id. segundos, 11 y 13'75.—Butacas con entrada, 2'75 y 3'30.—Delanteros de anfiteatro con id., 2'20 y 2,50.—1.<sup>a</sup> fila de anfiteatro con id., 1'65 y 1'95.—2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> fila de anfiteatro con id., 1'10 y 1'40.—Delanteros de paraíso con id., 1'10 y 1,40.—Asientos numerados de paraíso con id., 0'85 y 1'10.

Entradas principales, lote de 30, para los señores abonados, 24'75; por función, 1'10.

Entrada de paraíso, 0'75.

El impuesto del timbre á cargo de la Empresa.

\*\*\*

En los momentos de entrar en máquina el presente número, comienza la función inaugural de esta compañía.

El teatro presenta hermoso aspecto, viéndose ocupadas la mayoría de las localidades bajas y muchas de los pisos altos.

La obra elegida para el debut es *Lucia*, habiendo gran expectación por conocer la labor de los pequeños artistas.

Con la extensión debida, nos ocuparemos de ella en nuestra próxima edición.

## Teatro Principal

Alternando con el cinematógrafo del Sr. La Rosa, que diariamente proyecta nuevas y curiosas películas, entretienen muy agradablemente al público que concurre á este coliseo, el monologuista Luís Esteso (el hombre que más charla en el mundo, según rezan los carteles) y el notable ventrílocuo Sr. Llovet, con su curiosa y animada colección de fantoches parlantes.

Son varias las agencias artísticas que están en correspondencia con el citado Sr. La Rosa y muchos los números que le ofrecen; más éste teniendo en cuenta la calidad del habitual público del teatro á que aludimos, vése precisado á rechazar la mayoría de ellos por adolecer del grave defecto de la sicalipsis redomada.

En breve debutará Mr. Fros, titulado el «El hombre muñeco.»

## Teatro Cómico

Con el beneficio del veterano primer actor y director D. Juan Espantaleón, despidióse del público el pasado lunes la Compañía cómico-dramática que en este lindo teatro venía funcionando, tributándose á toda ella numerosos aplausos, prueba palpable de las simpatías que había sabido captarse por su esmerada labor.

Es muy probable que para fines del mes que corre abra de nuevo sus puertas este teatro, con una formación cómico-lírica constituida por valiosos elementos.

\*\*\*

Habiéndose deshecho el compromiso que con los propietarios del Teatro San Fernando de Sevilla tenía contraído el Sr. Espantaleón, y encontrándose

aún en Cádiz todos los elementos que componen su compañía, el próximo sábado se reanudarán por la misma, las representaciones en el referido coliseo de la calle de Javier de Burgos.

## Royal Cine Escudero

La pareja de bailes Miralles-García, continúa llevando mucho público á este pabellón, público que acoge á aquellos con fuertes y merecidos aplausos.

En breve harán su presentación números de atracción contratados al efecto.

S. R. W.

## AVIACIÓN

### Kipling y los Aviadores

El célebre poeta novelista inglés Rudyard Kipling ha publicado un estudio en «The Car» acerca de la necesidad que tienen los aviadores de proveerse de un traje especial que les sirva de protección en caso de accidente.

Cierto es que tal vestido resulta completamente antiestético, hasta el punto de hacer que el aviador se asemeje, á las figuras que sirven de reclamo á los fabricantes de neumático para automóviles; pero se podía estudiar alguna modificación absolutamente necesaria además, para que el aviador conservara la libertad de sus movimientos. La protección deberá limitarse á las partes del cuerpo verdaderamente expuestas, principalmente á la cabeza, al cuello, á la espina dorsal, á los costados y á las piernas hasta la rodilla.

Kipling hace observar que el aviador Alan Boyle, á quien le ocurrió un terrible accidente en el mitin de Burnemouth, se libró del trágico fin que entonces tuvo el pobre Rolls, gracias á una especie de armadura de cuero que llevaba.

Propone, en fin, Rudyard Kipling un aparato de su invención, que se compone de un casco y de algunos rodetes, que protegen la cabeza y la nuca del aviador; el pecho y la espalda están defendidos por una blusa de caucho. Los aviadores llevarán, en fin, unas polainas por el estilo de las que usan los picadores en las corridas de toros.

El conjunto de este aparato no tiene la pesadez que pudiera creerse. Kipling, á fuerza de perfeccionarlo, ha conseguido darle una relativa ligereza.

El famoso escritor ilustra su trabajo con dibujos de su propia mano, encaminados á que el lector pueda darse exacta idea de su invento.

Claro es, que el aparato de Rudyard Kipling no constituye el ideal en la materia; pero por algo se empieza, y no faltarán quienes lo mejoren hasta llegar á toda la perfección necesaria.



## DE TODO UN POCO

Con toda felicidad ha dado á luz un robusto niño, la hermosa y distinguida señora doña María de los Dolores Pardillo, esposa del digno Juez de primera instancia é instrucción de esta capital D. Jesús González Gros.

Tanto la madre, como el recién nacido gozan de salud perfecta, circunstancia que hace doblemente sincera la expresión de nuestro parabien á los señores de González Gros por tan fausto acaecimiento de familia y cuya noticia habrá de ser agradablemente acogida por la buena sociedad gaditana, en la que tantas simpatías han sabido captarse desde su residencia en ésta los aludidos señores.

\* \*

Regresaron de Sanlúcar de Barrameda, los señores de Nuche (don Manuel), que en unión de su respetable madre la Sra. Vda. de Iraola pasaron temporada en la hermosa posesión que esta posee en el término de aquella ciudad.

\* \*

Se encuentra bastante mejorado de la dolencia que súbitamente le acometió los pasados días, nuestro respetable convecino el actuario de este Juzgado don Francisco Camacho.

Mucho celebraremos su pronto y total restablecimiento.

\* \*

Regresó de su viaje al Extranjero, nuestro distinguido convecino el concejal de este Excmo. Ayuntamiento, D. Guillermo Uhthoff, el cual ha adquirido un soberbio automóvil que justamente ha llamado en ésta la atención.

\* \*

Marcha á Madrid ventajosamente contratada la bellísima bailarina paisana nuestra Srta. Lolita de Diego, á quien en diversas ocasiones hemos aplaudido cuando formaba la pareja nombrada «Las Miniaturas.»

Deseamos nuevos triunfos en esta su primera campaña en la Corte á la gentil *dansseus*.

\* \*

En Junta general celebrada recientemente por el Colegio de Practicantes de esta ciudad, fué elegido Tesorero del mismo y por voto unánime, nuestro muy estimado amigo D. José Canicoba, cuyos hábiles servicios de la profesión citada viene prestando desde hace más de veinte años en la Casa de Socorro de los Caballeros Hospitalarios.

Felicitamos al mencionado Colegio por elección tan acertada.

## SECCION DE ANUNCIOS

### SALON DE PELUQUERIA

DE

A. Patiño

SAGASTA, número 16.

SERVICIO ESMERADO

Ntra. Sra.  de la Luz

Agencia de Pompas Fúnebres

DE

ADOLFO CURADO HERRERA

SAGASTA, 9, (ANTES, AMARGURA)

Esta Agencia se encarga de todo cuanto concierne al ramo funerario, Sepelios, traslaciones de cadáveres y restos de un punto á otro, exhumaciones, embalsamamientos y construcciones de mausóleos y lápidas, ceras de inmejorable calidad para el alumbrado de altares y nichos.—Cuenta con personal idóneo para la conservación y cuido de nichos al precio de

UNA PESETA MENSUAL

Gran surtido en Coronas, Flores, Pensamientos y Angeles de Biscuit.

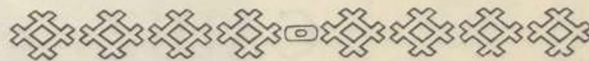
SERVICIO PERMANENTE.

### ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

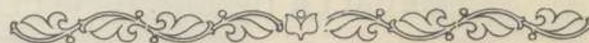
Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.



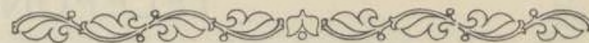
Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.

DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.



Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.



Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz



# LA PREVISIÓN ANDALUZA

## SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio Social: Albareda, 19.-SEVILLA

(Edificio propiedad de la Compañía.)

## SEGUROS DE GANADOS

Primas económicas

## SEGUROS DE QUINTAS

Primas 800 pesetas

Subdirección en Cádiz. BARRIÉ, núm. 31

**Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz**

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.<sup>o</sup>, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.<sup>a</sup>, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.<sup>o</sup>, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

# JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ  JEREZ

**Mosaicos x x Azulejos x x Cementos**

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). } 1909  
MEDALLA DE ORO DE 1.<sup>a</sup> CLASE.—PARIS (FRANCIA). }

DESPACHO EN CADIZ

**San Francisco y Valde-Iñigo**

TELEFONOS, 71 Y 72